

Un peruano y una chilena, cultivan, hoy, el aforismo...

Uso y desuso del aforismo

■ El romántico alemán Joseph Görres (1776-1848) escribió sus famosos "Aforismos sobre el arte". Georg Christoph Lichtenberg también cultivó el aforismo en el siglo XVIII alemán...

La autoedición es el camino inevitable de muchos autores que no han conseguido tener a los editores con sus obras. Cuentos, novelas, ensayos, obras teatrales y toda suerte de manuscritos de diversa índole yacen en los cajones de los poetas, narradores y dramaturgos esperando que alguna vez, por esas casualidades mágicas, ve-

an la luz en papel blanco y tinta impresa. Los editores los hejan menoscabativamente, buscando en esas hojas mecanografiadas más posibilidades económicas que talento literario. Y muchas veces ambos factores no van juntos. Ensayos brillantes y profundos no consiguen vender una edición de quinientos ejemplares. González Vera,

Por Manuel PEÑA MUÑOZ

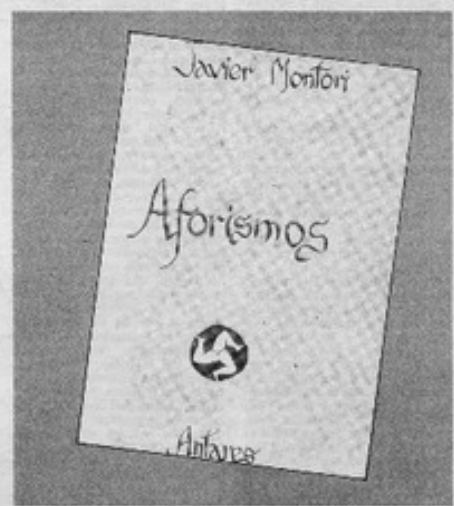
que fue Premio Nacional de Literatura, confiesa que tuvo que autofinanciarse sus libros, los cuales nunca fueron éxito de lectores y al cabo de muchos años, todavía estaban vendiéndose lentamente los libros de una lejana primera edición. Por el contrario, libros malísimos desde el punto de vista artístico son consagrados como títulos muy vendidos y de éxito fácil. Son los destinos caprichosos de un destino comercial que va por caminos diferentes a los de la literatura.

Nuestro país vecino, Perú, tiene problemas todavía más acorralados en un periodo de crisis económica y política. No obstante, escritores perseverantes, con oficio y vocación a las letras, se mantienen escribiendo. Y si no consiguen publicar sus libros, se autoeditan. Es más, si tampoco tienen dinero para autoeditarse, realizan algo más descafeinado: confeccionan ellos mismos, artesanalmente, sus libros. Se trata de tiradas pequeñas. Apenas treinta ejemplares. Es el caso de un libro sencillo, pero bellamente encuadernado, de aforismos escritos por el poeta Javier Montori y "recopilados al descafe por Alberto Benavides".

Cultivado por Oscar Wilde, antiguamente por el duque de La Rochefoucauld, el aforismo ha caído en desuso, aunque su uso sigue teniendo poder y vigencia. De trazo rápido, casi con la precisión de un *hai ku japonés*, el aforismo logra pincharnos la inteligencia y el humor con un retrocanto, un simple juego de palabras, un verso lúcido de ironía, mordacidad y crítica corrosiva. No llega al poema, pero tiene elementos poéticos. En la brevedad, en la concisión, en la economía de recursos, en la habilidad para decir mucho, diciendo poco, el aforismo se aproxima a la poesía sintética.

Por cierto que un libro de aforismos no es un libro que haga precipitarse a los lectores a las librerías. Pero ¿qué libro logra un entusiasmo similar? Es más, el aforismo va con nuestra época vertiginosa. Se lee rápidamente. Apenas dos líneas y ya está enunciada una idea para reflexionar mientras se está en la sala de espera o en el tren. El librito peruano, confeccionado en papel de pergamino y manuscrito en letras cursivas canchilarescas, tiene algunos ejemplos notables: "Eso es lo único bueno que tiene el tiempo: pasa". "Los problemas no se resuelven; se olvidan". "En toda cosa limeña, la mitad se está construyendo y la otra mitad se está cayendo". "El escritor

*** IV



Uso y desuso del aforismo [artículo] Manuel Peña Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peña Muñoz, Manuel, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Uso y desuso del aforismo [artículo] Manuel Peña Muñoz. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile